

Evangelio Seglar para el Domingo 26 del Tiempo Ordinario (27 de septiembre de 2015)

PRIMER PASO: LECTIO

¿Qué dice el texto?

Lectura del santo evangelio según san Marcos 9, 38-43. 45. 47-48

El que no está contra nosotros está a favor nuestro. Si tu mano te hace caer, córtatela

En aquel tiempo, dijo Juan a Jesús: "Maestro, hemos visto a uno que echaba demonios en tu nombre, y se lo hemos querido impedir, porque no es de los nuestros." Jesús respondió: "No se lo impedáis, porque uno que hace milagros en mi nombre no puede luego hablar mal de mí. El que no está contra nosotros está a favor nuestro. Y, además, el que os dé a beber un vaso de agua, porque seguís al Mesías, os aseguro que no se quedará sin recompensa. El que escandalice a uno de estos pequeñuelos que creen, más le valdría que le encajasen en el cuello una piedra de molino y lo echasen al mar. Si tu mano te hace caer, córtatela: más te vale entrar manco en la vida, que ir con las dos manos al infierno, al fuego que no se apaga. Y, si tu pie te hace caer, córtatelo: más te vale entrar cojo en la vida, que ser echado con los dos pies al infierno. Y, si tu ojo te hace caer, sácatelo: más te vale entrar tuerto en el reino de Dios, que ser echado con los dos ojos al infierno, donde el gusano no muere y el fuego no se apaga."

NOTAS BÍBLICAS

(por equipo coordinador, con asesoramiento de un biblista)

Sorprende que sea Juan quien tome la palabra en nombre del grupo; la primera vez, pero no la única. Presenta a uno que expulsa demonios en nombre de Jesús. Ellos habían fracasado al intentar hacerlo en este mismo capítulo (14-29) con un endemoniado, y Jesús le recriminó su falta de fe. Ahora quieren prohibir a éste -que tiene éxito- que lo haga. La razón que aduce es "no es de los nuestros" (literalmente: que no sigue a los discípulos).

Jesús pone las cosas en su sitio: no seguirá a sus discípulos pero actúa en su nombre.

(La primera lectura de la misa hace referencia a otro intento de prohibición de actuar según el espíritu de Dios en tiempos de Moisés: Números 11, 25-29)

A continuación, Jesús parece cambiar de tema: habla del "escándalo" a la fe de los "pequeñuelos" (literalmente en griego: los "micro"), es decir, de aquellos que ponen en crisis la frágil fe de algunos de sus seguidores, probablemente miembros de la comunidad cristiana a la que Marcos se dirige. Jesús les advierte con palabras duras que es un asunto muy serio en el que se juega la condenación eterna.

SEGUNDO PASO: MEDITATIO

¿Qué nos dice el texto?

Distintos laicos hacen una breve sugerencia para la vida seglar. Cada uno contempla el Evangelio desde una dimensión de la vida laical.

DESDE LA FAMILIA

(Matrimonio, trabajan ambos, tres hijas, pertenecen a movimiento seglar)

“... porque no es de los nuestros”. Muchas veces nos pasa inadvertida esta tendencia excluyente desde la propia familia. Caemos, como denuncia el Papa Francisco, en la “autorreferencialidad”, en este caso familiar. Nos encerramos en nuestro “universo”, reducimos el mundo y la vida a nosotros, el trabajo y la familia; muchas veces porque las exigencias cotidianas nos desbordan; otras, en aras de una mal entendida protección “de lo nuestro”; otras, para sentirnos justificados, excusados, a la hora de no darnos más allá de sus “límites”: es tiempo, es energía, es dinero que “le quitamos” a la familia. Vemos que, como padres, estamos llamados a no “escandalizar” a nuestras hijas con un testimonio contrario a lo que es la acogida del otro, del diferente, del de fuera, tanto en su necesidad, del tipo que sea, como en su singularidad personal, y que como familia debemos exigirnos un constante ejercicio de “empatía” más allá de nosotros mismos; de toma de conciencia de que todos “vamos en el mismo barco”, de que remamos en el mismo sentido; de que hay mucho más de lo que nos une que de lo que nos separa; de querer buscar puntos de conexión; de querer construir puentes que nos unan a los demás.

Vemos también que la crianza, la educación de nuestras hijas, su formación de cara al futuro, lo doméstico, nos arraigan más de lo que quisiéramos en la dinámica de lo mundano, y que esas “terribles” advertencias de Jesús no son sino llamadas a la felicidad “desde ya” que no deberíamos desatender; que esos “más os vale” son un “más os compensa” vivir el día a día, re-orientar la acción cotidiana (lo que hacemos -manos-, donde nos dirigimos -pies-, como enfocamos las cosas -ojos-) desde la Buena Noticia, desde la lógica y con la visión de Dios; que, en definitiva, vale la pena “instalarse” con la familia en el Reino.

DESDE LA MISIÓN

(Mujer, divorciada, trabaja, dos hijos, participante en experiencias misioneras, pertenece a grupo seglar)

En una comunidad rural pequeña de la prelatura de Humahuaca, donde los escasos cuatrocientos habitantes (muchos de ellos, niños) viven dispersos a lo largo de un valle perdido en la inmensidad de aquellos cerros, y tardan varias horas en ir de un extremo a otro de la comunidad, hice amistad con una maestra. Estaba destinada en la escuela, y vivía en la comunidad la mayor parte del curso, en una

pequeña habitación alquilada, ya que llegar a su casa, en una ciudad lejana, le llevaba al menos dos jornadas, con lo que sólo podía ir en vacaciones, o en la ocasión de algún puente largo. En esas zonas de pobreza material extrema, se vive también en un ambiente de enorme pobreza intelectual, y una persona con un nivel de formación un poco más elevado se siente más aislada todavía, porque le falta poder desarrollar esa faceta de su vida. Mi amiga la maestra sentía otra carencia más: necesitaba escuchar la palabra de Dios y hablar de Él con otras personas. Los misioneros sólo podían llegar allí dos o tres veces al año, y escaseaban los catequistas, animadores, como allí se llaman. Pero en la comunidad se había instalado un grupo de la iglesia evangélica, que celebraban sus cultos y leían la Palabra de Dios. Esta maestra, necesitando tener contacto con Dios a través de su Palabra, acudía a sus cultos a lo largo del año. En el mes que estuvimos allí se sintió muy dichosa, y venía todos los días a compartir la misa con nosotros. Cuando fue superando su timidez me lo acabó contando, muy compungida. Se sentía mal porque parecía que se había ido a “la competencia”; pero juntas repasamos estas palabras de Jesús, “El que no está contra nosotros está a favor nuestro”, y vimos que ellos en realidad le habían dado ese vaso de agua que ella necesitaba en esos momentos para saciar su sed de Dios, y no le habían hecho ningún mal. Le dejé allí mi Biblia, y probablemente ella hoy esté compartiendo la Palabra con otras personas que también la busquen. Porque en la inmensidad de aquellos cerros perdidos, con todas las carencias materiales e intelectuales, Dios había encontrado hueco en su corazón y se había instalado en él.

¡Cuánto más deberíamos rezar por la unidad de la iglesia cristiana! Con frecuencia nos olvidamos de que todos somos hijos del mismo Dios, y nos empeñamos en hacer insistencia en las pocas cosas que nos separan, olvidando todo lo que nos une.

TERCER PASO: ORATIO

¿Qué nos hace decir el texto?

(Mujer, soltera, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Señor Jesús y Dios nuestro Misericordioso,
Tú nos llamas hoy a seguirte, para estar contigo
y enviarnos a tu Misión, para actuar en tu Nombre
en medio del mundo, para transformar nuestra sociedad.
Te damos Gracias porque en nuestra misión diaria
Tú nos envías a trabajar "con otros", nunca solos,
enseñándonos a trabajar "en equipo", a actuar conjuntamente,
siempre que sea para bien y actuando en tu Nombre,
para mejorar el mundo, buscando el bien común
y el beneficio de todos, porque Tú amas a todo el mundo.
Tú nos enseñas a "hacer con otros" lo que solos no podemos,
para dar buenos y abundantes frutos, sirviéndote siempre a Ti,
a través de cada hermano, para que Tú seas conocido,
amado y alabado por todas las personas de buena voluntad.
Tú nos propones dejar actuar a toda persona que hace el bien,
aunque no piensen como nosotros, si es para Gloria tuya.
Te damos Gracias porque Tú eres el único que logra unirnos
"En tu Nombre", a pesar de todas nuestras diferencias.
Enseñanos a valorar la riqueza de los dones de cada persona

que trabaje buscando el bien de los demás y por la Paz.
No nos dejes caer en la tentación del miedo a lo desconocido,
ni nos dejes caer en la tentación cualquier intolerancia,
y recuérdanos siempre que la diversidad es una riqueza,
que es un Don de tu Espíritu que sopla donde Él quiere
y cuando Él quiere, para así transformarnos y mejorarnos.
Gracias porque nos enseñas que trabajar juntos,
desde la diversidad, nunca es una amenaza si todos juntos
trabajamos en la búsqueda del bien común y construyendo
tu Paz y tu Justicia en el mundo, y que nos enriquece a todos.
Te damos Gracias, Señor Jesús y Dios nuestro,
porque hoy nos enseñas que tu Reino de Vida y Salvación
se construye junto a todas las personas de buena voluntad
que trabajan por un mundo más justo, solidario y fraterno.
Dios Bueno y Misericordioso, ayúdanos Tú cada día
a crear alianza con los demás para luchar juntos contra el mal
que azota a nuestro mundo, y anunciando tu Buena Noticia.
Amén

CUARTO PASO: CONTEMPLATIO

¿Quién dice el texto?

(Autorizado por el autor, Fano en www.diocesismalaga.es)



ÚLTIMO PASO: ACTIO

¿A qué nos lleva el texto?

(Matrimonio, 3 hijos, él trabaja, el matrimonio pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Viendo la cantidad de ONG`s que están actuando en favor de los refugiados, las personas que se ofrecen en nuestras parroquias, en el apostolado...quizás nos venga la idea de desconfiar, de minusvalorar su ofrecimiento, su respuesta...

Jesús nos da una lección y nos retrotrae enseguida a analizar nuestra actitud interior. De lo primero que nos daremos cuenta es de que somos unos pobres pecadores, de que estamos llenos de defectos y que enseguida nos vanagloriamos de pertenecer a estructuras, a instituciones, a cargos que, en definitiva no sirven para nada si no están llenos de misericordia y amor. Hagamos ese ejercicio de

humildad antes de ponernos a criticar. Diremos, "Señor, ¿mira como soy, qué derecho tengo yo a murmurar sobre alguien...?".

Hay otro aspecto que deberíamos también cuidar, hay muchas personas que quisieran ver a Jesús, pero por desgracia, no van a leer otro evangelio que el de nuestra propia vida.

Somos nosotros, en este mundo tan falto de religión, los que, con nuestra forma de ser y actuar, vamos a mostrarles el semblante de Jesús. Debería de ser de otra manera, pero es lo que hay.

Quizás creamos que nadie nos mira, que no se dan cuenta, pero están ahí, para pillarnos en el primer renuncio, por que somos cristianos, y no pasa nada que lo sepan, así nos autoexigimos más y ellos tienen el derecho de hacerlo también. Eso no es para nada un handicap.

Nuestro "escándalo", por desgracia, hace más daño que 100 actos de amor y servicio. Tengámoslo eso en cuenta. Cuidemos aquellos ámbitos donde quizás nos relajamos más, por que "la confianza da asco", son esos sitios como la propia casa, con nuestros hijos, nuestros padres... También cuando estamos en momentos de diversión con los amigos (¿alguien se pregunta aún el porqué de no emborracharse o consumir drogas? Tu concentración en ser quien eres, no es igual de una forma a otra...). Somos cristianos "pa siempre, no pa un rato."

Laiconet

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/evangelio-seglar-para-el-domingo-26-del-tiempo-ordinario-27-de-septiembre-de-2015